

Conferencia Pathwork N° 69

LA INSENSATEZ DE ESTAR A LA ESPERA DE RESULTADOS MIENTRAS SE ESTÁ EN EL CAMINO – CUMPLIMIENTO O REPRESIÓN DEL VÁLIDO DESEO DE SER AMADO

Saludos mis muy queridos amigos. Bendiciones para cada uno de ustedes. Bendito sea este momento. Con alegría retomamos el trabajo con ustedes en este camino de reconocimiento propio. Que este año los haga avanzar algunos pasos. Que cada uno de ustedes encuentre guía allí donde más la necesita.

En primer lugar me gustaría hablar de un tema acerca del cual algunos de mis amigos están bastante confundidos: los resultados que se supone que traiga su trabajo en este camino. Muchos de mis amigos creen conscientemente o sienten vagamente que cuando hayan trabajado en sí mismos por unos pocos meses o años, ya no tendrán más dificultades ni problemas en la vida. Esto es completamente no realista. Simplemente no es así. Es verdad que ciertas manifestaciones externas de tus problemas internos pueden ser aliviadas en una cierta medida. Sin embargo, es erróneo medir tu progreso por el hecho de que los altibajos de la vida continúen manifestándose para ti o no.

Examinemos este tema y demos alguna luz a la confusión. Es importante para todos ustedes entender por qué este modo de medir su progreso está muy equivocado y puede ser muy dañino.

Cuando naces, siempre traes contigo tus conflictos básicos. Para el momento en que decides trabajar en este camino de reconocimiento propio, usualmente han transcurrido algunas décadas de tu vida actual, durante las cuales estos problemas han enraizado más profundamente en tu alma. Entonces, has estado llevando tus problemas interiores contigo, no sólo durante décadas en esta vida, sino durante muchos siglos antes. Es insensato asumir que los pocos reconocimientos relativamente superficiales que has hecho podrían ser suficientes para eximirte de las ocasionales tormentas de la vida, ya que hasta un reconocimiento básico al que hayas llegado en el corto tiempo en que has estado en el camino todavía debe ser vinculado con muchas tendencias que es imposible que hayas reconocido. Todavía eres ignorante de cómo está conectada tu vida con el cuadro básico del infante que hay en ti. Por lo tanto, todavía estás bajo el dominio de tu inconsciente, aunque puede ser que hayas hecho muy buen progreso. En ningún caso el mero lapso de tiempo es indicativo de cuánto progreso has hecho. Algunas personas podrán buscar y trabajar con una fuerte voluntad externa, pero sus limitaciones internas inconscientes bloquean su progreso real. Para ellos, unos pocos años de trabajo aparentemente dedicado traerán resultados menores que lo que harían unos pocos meses de trabajo para una persona que no se resiste internamente.

Cuando la psiquis está dispuesta sólo a medias a permitir que te enfrentes contigo mismo, ¿cómo es posible que esperes un cambio real en tu vida? Aun aquellos que están más dispuestos, a menudo tienen limitaciones interiores que se crean inconscientemente en un esfuerzo deliberado para impedir la percepción interior real. Te permites ir hasta cierto punto y no más allá. Por lo tanto, ¿cómo podría ser posible que mediante un esfuerzo relativamente superficial tu vida interior cambiase tanto que los problemas externos cesasen? A pesar de algunas percepciones interiores, aún estaría oculto todo el significado del mundo del niño dentro de ti. Tu vida no podría cambiar porque tus reacciones emocionales todavía funcionarían más o menos como lo hacían antes.

Pero supongamos que algunos de ustedes, debido a un inconsciente particularmente flexible y dispuesto, han llegado a enfrentarse consigo mismos de modo tan completo como es humanamente posible. En primer lugar, este proceso de enfrentarse con uno mismo sólo puede ser gradual. Nadie puede nunca enfrentar todo lo que está dentro de sí en corto tiempo. Supongamos además que una persona ha llegado a tener una visión de conjunto abarcadora del mundo de ilusión interior. Ni siquiera ese reconocimiento es suficiente como para producir un cambio inmediato en una medida tal que ningún contratiempo pueda sucederle a la persona, ya que no es lo mismo reconocimiento que cambio, aunque el primero sea un requisito para el segundo. Podrás reconocer finalmente con completa claridad lo no razonable ni realista que es el modo en que reaccionan tus emociones – y éste es un gran paso hacia adelante. Sin embargo, por el largo hábito, las fuerzas de tu alma están estructuradas para funcionar en una dirección, de modo que se requiere un tiempo considerable y un reconocimiento constante de estas reacciones antes de que se cree un nuevo patrón de hábito. Sí, en cierta medida un cambio muy gradual está teniendo lugar en virtud del constante reconocimiento honesto de las emociones infantiles. Éste es un proceso tan sano y liberador que a veces también podrán ocurrir cambios exteriores. Pero el cambio real está teniendo lugar internamente, y eso es lo que cuenta.

El cambio interior es indicado de la mejor manera por los cambios en tus reacciones a los problemas y las dificultades. Esto empieza a suceder cuando todas las barreras interiores para enfrentarte contigo mismo han desaparecido. No queda en ti ningún miedo a enfrentar nada. Por lo tanto, has tenido éxito, en alguna medida, en cambiar algunas de tus reacciones emocionales. Y allí donde todavía no han cambiado, lo ves con claridad, y con cada observación ganas un entendimiento más profundo de porqué reaccionas de modo inmaduro. Ves cada vez con mayor claridad cuáles son las suposiciones erróneas y cuál, en teoría, debería ser, o será algún día, la reacción correcta. Aun así, la vida continua y te envuelve ocasionalmente en sus nubes. Pero estas nubes ya no tendrán el poder de derribarte, de perturbarte mucho, de hacer que tengas miedo o te preocupes.

Gradualmente, poco a poco, dejarás de tener miedo de los tiempos que pases en las sombras. Primero abordarás esos tiempos con espíritu de coraje y con una actitud constructiva hacia lo que puedes aprender. Y luego, cada vez que aprendas una lección importante acerca de ti mismo, emergerás de la sombra hacia la luz como una persona más fuerte y libre, como un ser humano más feliz y sereno. Llegará el momento en que lo que se considera una dificultad ya no lo será para ti. Ése es el único modo en que aprendes a ser amo de ti mismo y de tu vida. Si los problemas cesasen, nunca podrías realmente perderles el miedo, ya que quedarían dentro de ti la preocupación y la sospecha de que algún día podrían volver. Pero cuando te hayas vuelto el amo de los problemas de la vida, no habrá en ellos ninguna amenaza.

Ésta es la realidad, mis amigos. Imaginar que meramente porque has hecho una cantidad menor del trabajo que hay que hacer y has reconocido una parte menor de lo que es necesario reconocer, los problemas, la enfermedad, las preocupaciones, las fricciones y otras dificultades simplemente cesarán, es no realista e infantil, por decirlo ligeramente. El único modo en que puedes medir tu progreso es mediante tus reacciones a los problemas que la vida trae inevitablemente, y también por lo que ganas cada vez, cuánto creces después de cada contratiempo, sea que éste afecte un asunto grande e importante o uno más bien insignificante que, sin embargo, tuvo alguna vez el poder de perturbarte desproporcionadamente. Tu único indicador del progreso es tu reacción y no si los períodos de perturbación aún siguen existiendo en tu vida.

Por lo tanto, es extremadamente difícil para otras personas, por bien que te conozcan, determinar tu progreso. A veces podrá notarse que uno reacciona ante las dificultades

de la vida de un modo más sereno y constructivo que antes. Pero hasta eso puede ser engañoso ya que la gente a menudo es bastante astuta aun para engañarse a sí misma. Reprimen la reacción real mientras que en la superficie prevalece una pseudo calma. Sólo lo que sientes realmente puede ser el indicador. La confirmación exterior no puede ser el factor determinante.

Si las leyes cósmicas fuesen hechas como a ti te gusta imaginarlas, o sea que dejaran de llegarte dificultades, ¿cómo podrías saber que estás por encima de las dificultades, que has dominado las dificultades? La dificultad sólo puede cesar después de un largo período, disminuyendo gradualmente en su fuerza a medida que aprendes de ella, entiendes su razón, te das cuenta de cómo tú la has producido, por remota que pueda parecer la conexión al principio. Al crecer tu entendimiento, cada contratiempo pierde más su oscuridad y su terror y de este modo te vuelves el amo de tus contratiempos, de ti mismo y de tu vida.

Sólo después de un tiempo relativamente largo de este tipo de trabajo, crecimiento y progreso, poco a poco disminuirán las dificultades externas – quizás con alguna gran crisis ocasional que todavía surja. No es necesario decir que ni una crisis así ni las pequeñas perturbaciones que van disminuyendo te son dadas porque estés o no en el camino. Son el resultado de tus reacciones erróneas, quizás del pasado, pero que se manifiestan sólo en un período posterior. La causa y el efecto no siempre operan instantáneamente, como todos ustedes ya saben para este momento. A menudo hay una reacción demorada. Sin embargo, en general la causa y el efecto funcionan más rápido cuando uno está en el camino. A veces podrá suceder que uno se encuentra con toda la fuerza de una reacción demorada del pasado al mismo tiempo que empieza el trabajo de encontrarse a sí mismo, o poco después. Por medio de qué leyes funciona el elemento tiempo de causa y efecto, es un tema diferente y muy complicado del que no hablaremos ahora. Sólo quiero declarar que esta ley no funciona mediante reglas estáticas generales sino mediante leyes del alma individuales.

Entonces, mis amigos, cuando se digan: “He trabajado tan duro en este camino y mira, esto y aquello todavía me sucede”, o cuando juzguen a otros, esto es una concepción totalmente errónea que necesita de una revisión drástica. Estoy completamente seguro de que cuando pienses en mis palabras tan objetivamente como sabes hacerlo, llegarás a ver que lo que te digo debe ser la verdad. No puede ser de otro modo y tener sentido.

No es necesario que estas palabras los desalienten, mis amigos. Es entendible que a menudo empieces el camino de reconocimiento de ti mismo porque estás cansado de los problemas de la vida y esperas liberarte de ellos de esa manera. Sin embargo, ¿eres completamente honesto contigo mismo cuando esperas cambios significativos que te traigan felicidad desde afuera simplemente porque has hecho algunos pequeños esfuerzos? ¿No parece más realista, y por lo tanto más confiable, partir de la premisa de que los cambios significativos desde afuera sólo pueden llegar después que hayas producido cambios significativos desde adentro? Para realizar esto tus esfuerzos deben estar directamente relacionados con el cambio que deseas. Para determinar la relación entre el esfuerzo y el cambio deseado, necesitas una máxima honestidad contigo mismo. Es fácil engañar al yo moviendo el énfasis del esfuerzo en otra dirección. Por ejemplo, algunas personas ponen mucho esfuerzo en algún trabajo que podrán hacer para otros. Pero, mientras que esto es bueno y loable, e inevitablemente dará frutos también, no tiene nada que ver con enfrentarse con el yo. También es posible que alguien pueda usar mucho esfuerzo exterior para camuflar su resistencia interior. Sólo la voluntad interior de enfrentarse consigo mismo y cambiarse determina el resultado. Para saber qué es lo que tu voluntad interna se esfuerza o no se esfuerza por lograr, tienes que entrar en meditación profunda.

La idea de que porque empezaste a trabajar en el camino tus dificultades cesarán es exactamente tan equivocada como la idea de que porque estás en el camino te surgirán dificultades adicionales. Ambos errores están representados por escuelas de pensamiento en tu plano terrestre. La vida en sí misma es una escuela. El curriculum de esta escuela está constituido por las condiciones de tu vida interna que se manifiestan externamente. Esto incluye las condiciones positivas y negativas. A veces es más difícil asimilar y absorber constructivamente los resultados positivos de tu vida interior. La existencia del lado negativo y erróneo en ti podrá impedirte tomar la vida plenamente, tanto lo mejor como lo peor de ella. El cambio rítmico de la manifestación externa positiva a la negativa, y viceversa, alternando en ciclos, se aplica a todos los seres humanos por igual, estén o no en algún tipo de camino, espiritual, psicológico u otro. Como dije antes, la única diferencia entre estos dos tipos de personas es que la persona que busca en la dirección correcta aprenderá a tener un enfoque diferente tanto de las manifestaciones positivas como de las negativas. Sólo de este modo el buscador dominará y controlará gradualmente el yo y también la vida. Este control viene al lograr una experiencia de vida más profunda y significativa. Los cambios constantes entre “bueno” y “malo” revelarán un significado que la persona que vive en la ignorancia con respecto a esto se perderá. Entonces, en la medida en que progrese, el buscador y trabajador del camino experimentará la esencia de la vida en una dimensión más plena.

La persona que enfrenta lo que está dentro, al hacerlo empieza a entender la vida de un modo diferente. Pero la persona que no lo hace también aprenderá de la experiencia que la vida ofrece. La toma de conciencia del significado de esta experiencia quizás no venga hasta más tarde; sin embargo, podrá venir acumulativamente, por así decirlo. Para ambos tipos lo positivo y lo negativo es igualmente necesario. Ambos son parte de la ley de causa y efecto que se aplica a todos los seres por igual. De aquí que cualquier teoría que proclame que un pequeño esfuerzo de trabajo espiritual y psicológico, o te exime de lo negativo de la vida o te trae más dificultades de las que tendrías si no lo hicieses, está totalmente equivocada.

Cuando logres tener claridad acerca de este tema, ya no sentirás que es una injusticia que las personas no desarrolladas y egoístas parezcan tener una vida fácil. Entenderás que ellos están meramente atravesando un período – que podrá ser el caso que sea un período prolongado esta vez – de manifestación externa favorable. Ni tampoco sentirás que es una injusticia que tú u otros que están en el camino, tengan que pasar por dificultades, o que “el camino no funciona” a pesar de que “uno lo ha intentado tanto”.

No, mis amigos, no tienen ni más ni menos dificultades porque estén en el camino ahora. Las dificultades que encuentras ahora son el fruto de lo que sembraste tiempo atrás con tendencias que todavía están vivas dentro de ti, estés o no plenamente consciente de su significado a largo alcance. Pero, en la medida en que seas consciente de su significado, las dificultades serán más fáciles de abordar, serán manejadas de una manera más constructiva y serán fortalecedoras en vez de ser debilitantes.

Repito, mis amigos, es muy necesario que revisen sus puntos de vista, conscientes e inconscientes, con respecto a este tema. Revisálos de acuerdo con la verdad y no de acuerdo con los anhelos ilusorios. Inconscientemente reclamas un máximo de cambios favorables a cambio de un mínimo de esfuerzo en enfrentarte a ti mismo y en estar dispuesto a cambiar y abandonar las tendencias y las reacciones interiores, obsoletas y dañinas. Cuando te des cuenta de esta demanda injusta que le haces a Dios y la cambies, notarás que la ayuda que Dios te da para que te encuentres a ti mismo siempre excede tus esfuerzos, una vez que lo decides real e incondicionalmente. Pero tus esfuerzos deben ser de todo corazón y trascendentes.

Si las dificultades en tu vida llegaron a un clímax poco después de haber empezado a trabajar en este camino, esto no sucedió porque hayas empezado recientemente. Los problemas habrían surgido de todos modos. Tu psiquis, que es mucho más conocedora y que ve mucho más lejos que tu mente consciente, sabía que este punto culminante inevitablemente ocurriría pronto. El conocimiento en tu psiquis te condujo a estar en tal camino en un momento así como para estar mejor equipado para tratar con la culminación de tus desviaciones que finalmente se manifestaron de modo abierto. Has elegido buscar porque la necesidad interior tiraba de ti en esa dirección y trataba de transmitirte: "Busca ahora. Debes estar en el camino para descubrir lo que significa todo esto de modo que, cuando llegue el momento, puedas usar tu conocimiento de manera más constructiva en vez de ser arrastrado más profundamente a la desesperanza."

En el camino de búsqueda de sí mismo, uno aprende a tratar mejor no sólo con las dificultades sino también con los tiempos felices. La persona que todavía está en la oscuridad y la ignorancia acerca de los hechos de la existencia humana y el significado de la vida no puede manejar los sucesos buenos de la vida mejor que los adversos. Ambos requieren sabiduría, madurez y el conocimiento espiritual que da el verdadero incentivo para el autoconocimiento, de modo que tu búsqueda pueda ser conducida constructivamente.

¿Hay algunas preguntas con respecto a este tema?

PREGUNTA: En un análisis exitoso, que se reduce casi a lo mismo que este trabajo, sucede a menudo que una persona pierde una úlcera u otra enfermedad física. También podrán desaparecer otros problemas emocionales. Un mal matrimonio podrá convertirse en uno bueno, y así sucesivamente. Entonces, si uno ha trabajado realmente, estas cosas suceden.

RESPUESTA: Oh, sí. No dije que esto no suceda. De hecho, algunos cambios deberían suceder. Dije con completa claridad que si tienes éxito en producir un cambio interior, inevitablemente ocurrirá el cambio exterior. Lo que deseo transmitir es que hay una idea equivocada en muchos círculos de inclinación metafísica. Su medida del progreso espiritual es si ocurren o no contratiempos en tu vida. Por cierto que puedes resolver problemas en el camino pero eso no significa que no vendrán más problemas. Estoy tratando de hacerte entender que ni el valor del trabajo ni el valor de tus esfuerzos pueden ser determinados por el hecho de que aún te ocurran problemas, enfermedades u otras dificultades. Ése no es el criterio. El criterio es cómo reaccionas a los problemas.

PREGUNTA: ¿Podría agregar algo? Pienso que puede ser que haya problemas viejos que persisten. Si lo hacen, es ciertamente un signo de que no ha tenido lugar un gran cambio. Por el otro lado, podrás solucionar algunos viejos problemas y luego podrán venir problemas nuevos. Esto no significa que no se haya hecho ningún progreso.

RESPUESTA: Eso es verdad, por cierto. Los problemas nuevos podrán tener una conexión indirecta con los problemas viejos que fueron reconocidos y cambiados en cierta medida, pero sus efectos, de infinita variedad, podrán no haber sido descubiertos.

PREGUNTA: ¿Hay alguna conexión entre la enfermedad y el grado en que sueltas tu obstinación en tu propia voluntad?

RESPUESTA: Por supuesto, hay una conexión entre el mejoramiento de la salud y el soltar la tensión interior que la obstinación en la voluntad propia produce. Cualquier desviación produce una tensión interior, sea obstinación en la voluntad propia o cualquier otra conclusión errónea o tendencia equivocada. Pero a veces, las desviaciones y las tensiones están enraizadas tan profundamente que no pueden ser

elevadas a la conciencia en toda su medida, al menos no enteramente en esta encarnación. Podrán estar demasiado profundamente arraigadas y necesitar un trabajo continuo después de este período de vida. Cualquier cosa que pueda ser realizada sigue siendo tu bien. Es mejor avanzar por grados que abandonar con desesperanza diciendo: "No puedo hacerlo todo en esta vida." Tampoco es correcto decir: "Tengo tiempo más adelante, entonces no necesito preocuparme acerca de esto ahora." Cuanto más profundo va la tendencia dañina, más difícil se vuelve. También es posible que uno libere una tensión interior al máximo pero que la manifestación exterior ya haya progresado demasiado como para aliviar toda la enfermedad. En tal caso, una enfermedad podrá seguir pero el sufrimiento, físico y mental, disminuirá en proporción al propio progreso interior. Eso es lo que he tratado de transmitirte en mis palabras acerca de este tema.

Es absolutamente posible que prograses tan bien como pueda esperarse, que tu voluntad interior funcione del modo más constructivo, de modo que te enfrentes contigo mismo plenamente y entonces cambies. Y sin embargo, la enfermedad u otros problemas podrán ocurrirte algún día, exactamente como les acontece a otras personas. Esto podrá ser el producto de un problema que está tan profundamente enraizado que todavía no has tenido oportunidad de examinarlo. Pero tendrás una oportunidad de hacerlo cuando la manifestación ocurra.

Ahora, mis amigos, iremos a un tema completamente diferente.

El segundo tema del que quiero hablar esta noche está conectado con los deseos creativos y legítimos que a menudo son reprimidos, y los problemas que esto trae. En la última conferencia, antes de nuestro receso de verano, presenté las ideas generales. Ahora quiero dar algunas especificaciones que son universales y aplicables, al menos en alguna medida, a todos.

El deseo de ser amado existe en toda alma humana. Este deseo en sí mismo es no sólo legítimo y sano sino que también es, a su modo, creativo, o conduce a ser creativo, ya que la falta de amor puede llevar a una parálisis de las fuerzas creativas del alma. Para cumplir el anhelo del alma de ser amado, el ser humano elige a menudo un camino equivocado. Esto es así, en parte, porque el anhelo es inconsciente. En tanto no se pueda tratar con él a la luz de la razón y la realidad, funciona de manera infructuosa, y por lo tanto, crea frustraciones. Ahora bien, ¿por qué tan a menudo este deseo es inconsciente? Examinemos primero la razón.

El deseo de amor del niño es ilimitado, pero se le hace sentir que tal deseo de amor exclusivo e ilimitado es erróneo; por lo tanto, se siente culpable por ello. Es verdad que el amor exclusivo e ilimitado no es realista, su deseo es inmaduro. La conclusión errónea de esto reside en pensar que el deseo de amor en sí mismo es equivocado. La conclusión correcta sería sentir: "El tipo de amor que quería hasta ahora es erróneo, no es posible. Pero tengo derecho a anhelar ser amado. Esto puede suceder, siempre y cuando yo, por mi parte, aprenda a amar del modo correcto y maduro."

Entonces, el primer malentendido con respecto a esto es que el anhelo de ser amado es algo de lo cual avergonzarse. En consecuencia, el anhelo es enterrado. Dado que es enterrado, surgen muchos resultados y consecuencias desafortunados.

Podrás pensar: "En mí este anhelo no está enterrado en absoluto. Soy completamente consciente de él." Por cierto que podrás darte cuenta del anhelo en alguna medida. Pero aun así, eres consciente sólo de modo parcial de la tristeza interior, del anhelo insatisfecho y de tu lucha interior por cubrir la tristeza y pelear por un sustituto del amor que te falta. La pelea te agota y causa reacciones que frustran el fin mismo que deseas

alcanzar. Cada uno de ustedes, a su modo, necesita ver cómo se aplica esto a sí mismo, cómo y dónde pueden vincular sus propios conflictos con esta lucha universal.

A pesar de tu vergüenza acerca de tu anhelo de amor y tu subsecuente represión del mismo, no puedes silenciar por completo esta voz clamorosa. La voz está allí, pero sólo puede expresarse de un modo tortuoso, lo cual es responsable de que no logres el amor que ansías. Pero todavía no lo sabes. En lo profundo de ti crees que: “Es erróneo que busque ser amado. No tengo derecho a ser amado, no lo merezco. Es por eso que no lo consigo.” Pero la voz que nunca puede ser acallada sigue peleando a su propio modo erróneo, con la actitud misma que inevitablemente hará que inspires menos amor. Si abandonases este modo erróneo de buscar, te darías cuenta que el que tú eres realmente puede ser amado y será amado. El círculo vicioso se rompería.

Ahora bien, ¿cuál es este camino erróneo? Sustituyes tu deseo de ser amado con tu deseo de ser aprobado, de brillar, de ser mejor que otros, de impresionar a la gente, de ser importante. De algún modo esto parece ser menos vergonzoso. En consecuencia, vas por la vida dando prueba constantemente de tu valor. La sustitución puede asumir otras varias formas. La gente podrá tener que estar de acuerdo contigo, seguir tus pasos, o tú tendrás que probarles que estás de acuerdo con ellos, que actúas en conformidad con la opinión pública o la opinión de ciertas personas, o lo que piensas que es su opinión – y esto no siempre es lo mismo. Todas estas cosas y muchas otras son meros sustitutos de tu anhelo de ser amado.

La frecuente tendencia a ser conformista, a ser el “niño obediente” es parte de este conflicto. Todo el tema de formarse opiniones propias – que hemos examinado antes – es parte de este conflicto. Muchas personas tienen un poco de cada una de estas tendencias manifestándose dentro de ciertos entornos, y otras tendencias que pasan a primer plano con otros tipos de personas. Hay muchas más tendencias sustitutas para el anhelo de ser amado, pero no es posible que las enumere a todas.

Dentro de ti la situación se ve así: Eres inconsciente del deseo original. Al principio hasta eres inconsciente del deseo sustituto – la pelea para probar tu valor. Tarde o temprano, en el curso de este trabajo, inevitablemente te volverás consciente de que en ti existe esta tendencia constante a luchar por la aprobación. Hasta ahora no te das cuenta de lo que cubre. Aquellos de mis amigos que han llegado a esta toma de conciencia en particular, o están por llegar a ella pronto, encontrarán muy útil darse cuenta de lo que hay por detrás de todo ello. La compulsión a probar algo existe en todos, sólo varía el grado. En tanto no entiendas la naturaleza de esta compulsión – después de haber verificado su existencia en ti – no podrás ver ninguna solución y serás incapaz de abandonar la pelea compulsiva. Pero con la ayuda de estas palabras buscarás en la dirección correcta, de modo que no sólo sabrás en tu intelecto que existe la tristeza por tu insatisfacción, sino que también la sentirás – y eso es bueno. Entonces te darás cuenta de que tu pelea por lograr aprobación, por probar una cosa u otra, te hace egocéntrico, orgulloso, arrogante y superior – o sumiso de un modo malsano que inevitablemente te hará resentido. Toda esta lucha contribuye en gran manera al resultado adverso de que la gente no te ame, mientras que podrías ser amado si fueses libre de toda la capa de sustitución. Si te permites sentir el anhelo original, sin tener miedo de la supuesta “humillación” y “debilidad” que este deseo implica, ni tener miedo tampoco de sentir simple tristeza, que nunca tendrá un efecto malsano en tu alma, contribuirás en gran medida a tu plenitud. Te darás cuenta de que no eres tú el que es demasiado deficiente como para ser amado, sino que el problema es la capa sustituta que has fabricado artificialmente. Entonces no te revolcarás en la lástima de ti mismo dañina sino que crecerás lo suficiente como para despojarte de esas tendencias que te impiden recibir lo que deberías.

Más aún, te darás cuenta de que tu pelea es completamente inútil. Algo que no sea auténtico jamás podrá traer éxito. Y una capa superpuesta, que cubre un deseo original, nunca es genuina. Aun si temporalmente tienes éxito en lograr aquello por lo cual peleas – admiración, aprobación, cualquier cosa que sea – eso te dejará insatisfecho y con un gusto amargo. Inevitablemente te sentirás decepcionado ya que nunca puedes lograrlo en la medida que buscas, no puede ser permanente y no puede venir de tantos seres humanos como deseas. Pero, por encima de todo, no puedes lograr satisfacción porque no es lo que realmente deseas. Tu frustración y tu infelicidad siempre tienen este conflicto en las raíces.

Peleas como si tu vida estuviese en juego – lo haces internamente. Es necesario que reconozcas este conflicto antes de que puedas encontrar el deseo original de ser amado y la tristeza de no ser amado tal como podrías. Piensa con cuánta frecuencia sucede que tus emociones reaccionan de manera desproporcionada cuando alguien está en desacuerdo contigo. Pero si estás profundamente convencido de que alguien te ama con todo su corazón y su gentileza, manifestándolo con calidez y ternura, el desacuerdo no importa. Cada uno de ustedes podrá recordar casos así. Eso debería servir como prueba de que mis palabras también se aplican a ti.

Después de reconocer estas emociones en ti mismo, entenderás que estás peleando por algo que no quieres realmente y que nunca podrás conseguir de manera proporcional a la desesperada intensidad de tu lucha. Encuentra específicamente cómo esta pelea por probar algo o probar que vales, de un modo u otro hace salir lo peor de ti. ¿Qué es eso exactamente? El reconocimiento será menos doloroso y mucho más liberador de lo que piensas, ya que entonces entenderás la razón por la que no fuiste amado tanto como deseabas y verás que no era porque eres como eres y no puedes evitarlo. Esto te alentará y te fortalecerá en vez de hacer lo opuesto.

Para recapitular: en lo profundo de ti crees que no puedes inspirar amor, y tienes tanto miedo de enfrentar eso que levantas una resistencia apretada para no ir más profundo dentro de tu alma. Te parece la vergüenza suprema, en primer lugar querer amor, y además no poder lograrlo – que es lo que tú crees. Es mucho más fácil enfrentar defectos que descubrir la convicción inconsciente de que deseas amor pero no eres amado de la manera que deseas y en la medida de tu deseo. Tu psiquis sabe muy bien cómo distinguir entre el amor sano y maduro, y el “amor” malsano, inmaduro, dependiente y débil que no es amor real del modo que tu alma anhela. La psiquis desestima el valor de este último, pero no se da cuenta de que haces imposible recibir el amor maduro que anhelas al recurrir al falso remedio de las sustituciones.

Esta vergüenza es tan grande que es a menudo el abismo real del que huyes. Es responsable por muchos de tus conflictos y resistencias, como así también por tus diversos defectos. Sin embargo, entrar en este abismo pronto probará ser liberador, refrescante y estimulante después que hayas superado tu miedo y vergüenza iniciales.

Mira, el deseo de ser amado, en sí mismo, es enteramente creativo si es despojado de la exclusividad y la unilateralidad infantiles. Sólo el modo en que procedes a que este deseo sea realidad es no realista, malsano y dañino, no el deseo mismo.

¿Hay algunas preguntas en este momento?

PREGUNTA: ¿Describirías ahora el modo correcto de abordarlo?

RESPUESTA: Sí. El primer paso es volverse consciente de que este deseo existe en ti, y en qué medida. Debes volverte completamente consciente de en qué medida estás insatisfecho con respecto a esto. También tienes que volverte completamente

consciente de la sustitución. Tienes que experimentar las emociones que pelean constantemente por lograr aprobación. Tienes que volverte consciente de la compulsión a probar cualquier cosa que quieras probar en cualquier instancia. Cuando llegues a esta conciencia de ti mismo, no sólo unas pocas veces, sino que puedas ver cómo opera en ti constantemente todo este complejo de sentimientos, podrás empezar a tratar con él. Pero primero tienes que experimentar plenamente las reacciones cotidianas, los muchos pequeños modos sutiles en que tus emociones se expresan. Concéntrate en este “probar” en tu revisión cotidiana y en tus auto-observaciones. Debes examinarlo, analizarlo y traerlo cada vez más a la conciencia. Te sorprenderá el gran alcance de este conflicto que llega mucho más lejos de lo que tú esperas. Cada vez que observes estas reacciones dentro de ti, entenderás un poco mejor lo que hay por detrás de ellas. Te preguntarás por qué es tan importante probar que vales de este o aquel modo. Por qué habría de importar tanto que la gente admirase tu inteligencia, tu éxito o cualquier cosa que intentes probar. También detectarás esa pequeña tendencia sutil que se esfuerza por estar en conformidad con los demás; descubrirás la debilidad que está encarnada en esta tendencia y empezarás a entender su causa. Todo esto debe ser explorado y experimentado en tus emociones. Inevitablemente encontrarás, por detrás de toda esta fachada, tu deseo de ser amado.

Puede ser que no necesariamente desees el amor de la gente por la que quieres ser aprobado; puede ser que no haya un objeto de amor específico en tu vida. Pero el deseo de ser amado madura y correctamente persiste en ti sumergido por tu pelea por lograr aprobación, por probar que vales, por impresionar al mundo. Entonces entenderás para qué peleas realmente. Y eso, en términos generales, es la primera fase importante en esta área de desarrollo y crecimiento. No puedo enfatizar lo suficiente que el conocimiento intelectual de todo esto no significa nada. Tienes que experimentar tus emociones en esta dirección paso a paso.

Durante este proceso aprenderás a soltar la corriente peleadora de probar que vales. Tus emociones aprenderán a abandonar la inútil y agotadora pelea interior en la que te entregas a un pasatiempo que no trae otra cosa que problemas. En la medida en que abandones esta pelea experimentarás liberación y una nueva fortaleza. Sentirás que te has despojado de una carga pesada que ya no necesitas llevar.

A medida que tu pelea por probar tu valor disminuya, prepararás el camino para el amor real y maduro. Tu mente que va madurando te hará entender que el único tipo de amor que es amor, es aquel que te es dado libremente. Primero permitirás que otras personas no te amen si así lo eligen. Esto podrá entristecerte pero nunca te hará sentir tenso, compulsivo o intenso. Esta tristeza estará libre de lástima por ti mismo y no será realmente una penuria para ti. Por lo tanto, no te hará ser desagradable. En tu interior constantemente deseas forzar a los demás a que te amen. La cubierta externa es la aprobación pero en último análisis quieres forzar a la gente a que te ame. Y el amor forzado no es amor. El niño en ti no ve esto. Pero al reconocer estas corrientes, detectarás la corriente que hay dentro de ti que dice con completa claridad: “Tú debes amarme”. Podrá parecer que las personas más débiles con sus propios motivos malsanos ceden temporalmente y obedecen tu mandato. Pero una respuesta así sólo puede dejarte vacío y decepcionado, dado que no es realmente aquello que te esfuerzas por lograr, lo cual no se puede tener en tanto la corriente forzante no se disuelva, ya que el alma fuerte y madura no puede ser forzada a la sumisión. Sólo funciona en libertad. Más aún, nunca respetarás realmente a la persona que obedezca este mandato. Sólo respetarás a la persona que te ame libremente. Sin embargo, sólo puedes tener la oportunidad de experimentar este don libre si no lo fuerzas. Nunca podrás experimentar el don libre del amor en tanto la corriente forzante opere sin ser detectada por tu conciencia. Entonces, primero debes dejar libres a las personas, permitiéndoles que no te amen si así lo eligen. Eso no significa que debes estar feliz

acerca de eso, pero enfrenta la tristeza y no te hará daño. Si alguien te ofrece entonces su amor libremente, la recompensa será tremenda. Entonces entenderás que tú te habías estado negando la oportunidad de recibir el único amor verdadero y valioso que existe. Por favor, mis amigos, no entiendan mal. Cuando digo que fuerzas a los demás a que te amen no me refiero a ninguna acción consciente de tu parte. Estoy hablando de tus emociones. Si traduces tus reacciones emocionales hacia las personas, verás que se reducen a eso.

Aprenderás cómo hacer el gesto generoso de dar a los demás la libertad, no sólo de equivocarse, estar en desacuerdo contigo o tener debilidades que quizás no apruebes, sino también de no amarte. Si eres consciente de tu deseo original, y luego de tu frustración, y luego de lo que haces en tu frustración, y luego de la corriente forzante en ti, verás claramente que sólo mediante este proceso te pierdes el don libre del amor real – y no porque nos seas lo suficientemente bueno. Entonces estarás en el camino ascendente.

Que estas palabras sean el comienzo de una nueva fase en un nivel más profundo para cada uno de ustedes. Recen por un entendimiento más profundo de las palabras que les di esta noche. Sean benditos en el nombre de lo Más Santo. Vayan en paz y con alegría en su camino de liberación. Muévase hacia la madurez y la realidad con un espíritu de alegría y paciencia. Muchos serán los frutos del trabajo de este año para todos aquellos que no disminuyan el esfuerzo. Sean benditos, estén en paz, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation